

# JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial -- Núm. 151



18 de Enero 1937

**Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo**  
**Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO**

## Comunicados Oficiales

El Boletín Oficial Informativo del Cuartel General del Generalísimo, facilitado ayer, como de costumbre, dice así:

Ejército del Norte.—Quinta, sexta, séptima y octava Divisiones y División de Soria, sin novedad.

División de Madrid.—Algunas pequeñas reacciones del enemigo sin consecuencias.

Ejército del Sur.—Se llevó a cabo la ocupación de Marbella, cogiéndose al enemigo gran cantidad de material y depósitos cuyo contenido aún no se ha podido clasificar. Entre el armamento abandonado por el enemigo sobre el campo, figuran más de cien fusiles. Se pasaron a nuestras fuerzas más de cien soldados con sus jefes y oficiales.

## DE LA RAZA

A millares surgen por todas partes, entre los defensores de la buena causa española, las virtudes de la raza, explotando entre el fiemo en putrefacción que la ahogaba. Muchos, cerca de nosotros, y uno entre ellos, aquí, en Jaca. El caso del Carabinero D. Jacinto Zorzano Zorzano, merece que llegue a conocimiento de todos, por lo que lleva de español cien por cien.

Padre de nueve hijos, cuatro varones y cinco hembras, tenía los dos mayores prestando su servicio, como voluntarios, en el Regimiento Infantería Galicia; uno Sargento y otro Corneta.

Este último, Angel Zorzano Erce, el día 19 de Julio, cuando la heroica Compañía salió la primera del Cuartel, perdió la vida con sus Oficiales, comportándose como correspondía a su estirpe. Al siguiente día tuve ocasión de

hablar con el padre, el cual, con entereza, no desprovista de emoción, me dijo: «Estoy orgulloso de que mi hijo haya dado su vida por la Patria; aún quedamos disponibles mi otro hijo y yo».

El Sargento D. Hilario Zorzano Erce, salió con el 8.º Batallón del Regimiento, para el frente de Madrid, y encontró muerte gloriosa luchando como un bravo en la toma de Aravaca, destrozado por una bomba de aviación. Se tuvo noticia oficial de que estaba herido grave; el padre pidió permiso para ir a ver a su hijo, pero desgraciadamente no llegó a verle; al regreso se presentó al Señor Coronel Comandante Militar de la Plaza, y al expresarle éste su sentimiento, le contestó, agradecido, diciendo textualmente: «Mi Coronel: aún quedo yo, mis hijas y mis dos hijos pequeños para tener la honra de morir por España».

Después, me contaba a mí que, además, habían hecho prisionero y posiblemente asesinado por los rojos, a un Brigada de este Regimiento, D. Francisco Gómez Gómez, prometido de una de sus hijas, y lo contaba todo ello con el orgullo de un prócer.

¡Alma grande y española! ¡Ahí está la raza!

Hombres como éstos, son los cimientos y las piedras angulares del sólido edificio de la España que todos deseamos.

LORENZO GARCIA POLO

**Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.**



## Los Católicos Vascos y el Cardenal Primado

Acabo de leer la carta del eminentísimo señor Cardenal Primado, el eminente escritor D. Isidro Gomá.

¡Qué serenidad! ¡qué limpieza de estilo! ¡qué patriotismo! ¡qué luminosidad de doctrinal!

El desgraciado Aguirre, presidente de esa que se llama República vasca, católico convencido y director de un pueblo profundamente católico; ciego por el apasionamiento que a él y al pobre pueblo les ha infiltrado el funesto y condenado nacionalismo separatista, se lamentaba en un discurso pronunciado ante el micrófono de la radio, de que la jerarquía no hablase, es decir, no les diese la razón.

Sin duda Aguirre se olvidaba de la pastoral publicada conjuntamente por los Obispos de Vitoria y de Pamplona, en la cual se condenaba su desatinado proceder.

¿Pero cómo? ¿La Jerarquía iba a justificar un proceder tan equivocado, tan estrecho y tan mezquino, por no decir tan criminal?

¿Cómo van a razonar ni Aguirre, ni los vascos, su sacrilego alzamiento contra la sagrada unidad de España; su conchavamiento y contubernio con los comunistas y marxistas, con los mismos «Sin Dios», todos ellos enemigos furibundos y jurados de toda religión y singularmente de la católica, que es la única verdadera?

Por miles se cuentan los sacerdotes y religiosos asesinados por la barbarie roja; más de veinte mil Iglesias han sido pasto de las llamas o puestas en desolación y ruina; las imágenes, robadas; los ornamentos y vasos sagrados, robados y puestos al servicio de la irreligión para mofa y escarnio de Dios y de sus Santos.

¡Y los asesinos, los ladrones, los ateos, los profanadores de personas y de cosas sagradas..., aliados de esos ciegos católicos vascos!

¿Es que se puede negar que la lucha horrible, en que se abraza y se consume la inmortal España, es eminentemente religiosa; que todo ese horrendo conglomerado que mentirosamente se llama Frente Popular es enemigo de la Iglesia y siente odio satánico contra Dios?

El Primado de España deshace admirablemente, con contundencia y cristiana caridad, las desgraciadas acusaciones y falsos razonamientos del señor Aguirre.

¡Qué responsabilidad tan enorme la del desgraciado Aguirre y la de ese pobre pueblo vasco, tan creyente y tan sinceramente católico!

Cuando se les caigan de los ojos las espesas cataratas que los ciegan, seguramente llorarán inconsolables y no podrán soportar el remordimiento, que es durísima y triste pena.

¿Abrirán los ojos ahora, cuando ya comienzan los incendios de Iglesias en Vizcaya y ya han sido asesinados sacerdotes por los rojos?

¿No llegarán al corazón de Aguirre y de los su-

Ayuntamiento de Madrid

yos las palabras del Primado que son luz y amor?

¡Equivocación enorme la del pueblo vasco, hasta ahora tan simpático y tan noble! Piensan que subsistiría entre ellos la religión católica aunque con el triunfo de ellos el comunismo afianzase su dominio tiránico y engendrador de miseria en el resto de España, que ya no sería España sino colonia de Rusia.

Dios abra los ojos de esos pobres vascos y los traiga al amor y a la paz de España.

La carta magnífica del Cardenal Gomá es un documento luminoso, que debe ser leído por todos.

DANIEL

## Interesantes declaraciones del general Cabanellas en Oviedo

Subido en el estribo de un automóvil y tras una ovación imponente, con la que fué recibido por la multitud, el general Inspector del Ejército se dirigió a los ovetenses con palabra fácil y vibrante.

—El Ejército nacional—dijo—cuenta con medios más que suficientes para ganar pronto la guerra. Yo empeño mi palabra de que la Bandera de la Patria ondeará sobre Madrid, antes, mucho antes de lo que algunos creen.

Se refirió el general a la soberbia situación de la Marina, y dijo que el bloqueo del Cantábrico es tan eficaz como el del Mediterráneo, y que de ello es buena prueba el reciente apresamiento de cuatro barcos a la altura de San Sebastián.

—Ya véis—continuó el general—que los aviones no os visitan, lo que demuestra que la aviación roja ha perdido la eficacia combativa que parecía tener en los primeros meses de la guerra.

El ex-presidente de la Junta de Defensa Nacional, terminó diciendo que la ciudad de Oviedo será reconstruida enseguida.

Ante los reporteros locales, el ilustre jefe hizo algunas interesantes declaraciones:

—En España empieza a amanecer—empezó diciendo el general—. Se ve ya la aurora de una nueva nación en la que no serán posibles las convulsiones constantes a las que nuestra Patria ha estado sometida en los últimos tiempos.

—¿Qué impresión tiene V. E. del comportamiento del Ejército en la guerra?

—Magnífica, insuperable. Tanto, que yo, que fui uno de los inspiradores del movimiento y conocía, por tanto, el espíritu del Ejército, estoy admirado al ver que la realidad supera los cálculos más optimistas.

Hablando de las operaciones en el frente de Madrid, el general Cabanellas afirmó que la conquista del «Bar Anita», en la bifurcación de las carreteras de Villacastín y El Escorial, marca una fecha definitiva en la conquista de la capital de España. El enemigo de la Sierra está desmoralizado, porque ve que la retirada se le corta por



momentos. Madrid caerá verticalmente, dentro de pocos días.

Preguntado el general Inspector sobre si creía posible que el oro de España llevado al extranjero por los marxistas volviera algún día a nuestras manos, contestó:

—Desde luego, creo que algunas de esas remesas serán rescatadas, y esa es la impresión que tenemos del Tribunal Internacional de la Haya en cuyas manos será puesto el asunto.

(De «El Diario Vasco»)

## NOTICIAS

— SALAMANCA.—En Madrid han sido colocados carteles en las fachadas de muchos edificios, que dicen: «Si perdemos Madrid, nos estorbará la vida».

— ROMA.—El Gobierno nacional de España ha enviado notas a los Gobiernos extranjeros, advirtiéndoles que se han colocado minas submarinas para cerrar el puerto de Bilbao.

A consecuencia del aviso, dos cruceros ingleses han suspendido su viaje a dicha capital.

— BURGOS.—La agencia Havas comunica desde Gibraltar que siete navíos soviéticos, cargados de carbón mineral, han sido detenidos por buques nacionales.

Los nacionales les obligaron a trasladarse a Ceuta y después de comprobar que no llevaban armas ni municiones los dejaron en libertad.

— SALAMANCA.—Ha continuado el avance victorioso en el frente de Málaga. Ayer fué tomada la importante población de Marbella, próxima a la capital. Se pasaron a nuestras filas más de cien soldados, con Jefes y Oficiales. Los rojos perdieron en el combate una gran cantidad de material de guerra. Están muy alarmados los comunistas malagueños ante el avance arrollador de las tropas nacionales, y con toda premura preparan trincheras y parapetos para la defensa de Málaga. Los nacionales se encuentran ya muy cerca de la capital, y se acentúa el decaimiento de los milicianos rojos. Sus cabecillas procuran ya ponerse a salvo.

— PARIS.—Un diario de esta capital publica una información donde se manifiesta que un oficial español rojo, de uniforme y luciendo condecoraciones, entró en un céntrico restaurante de París.

Allí habló con algunos en alta voz y dijo que había ido a comprar armas para los rojos. Aseguró que las condecoraciones que lucía las había ganado luchando en el frente de Madrid. De improviso, varios concurrentes se levantaron, le cogieron y propinaron allí mismo una buena paliza.

— ROMA.—Los voluntarios enrolados para los rojos no se atreven a embarcar.

Tienen miedo a que los barcos que los transporten a los puertos rojos sean apresados por la flota nacional.

— BURGOS.—Largo Caballero y su Gobierno están hondamente preocupados por el avance del Ejército nacional en el Sur. Esto les ha hecho activar las gestiones para su traslado a Barcelona.

— CORDOBA.—Durante la semana que termina los marxistas madrileños han contraatacado cuatro veces nuestros frentes.

Las cuatro intentonas, a cargo siempre de la brigada internacional, fracasaron rotundamente y los rusos tuvieron una enorme pérdida de hombres y material.

— BURGOS.—Se asegura que los anarquistas quieren asesinar a «La Pasionaria» y a Prieto, por considerarles amigos de Rosenberg y no prestarse a la reorganización del Gobierno que desea llevar a cabo Largo Caballero.

— SALAMANCA.—Las mujeres madrileñas se niegan a la evacuación de la capital, porque consideran que con la entrada de las tropas nacionales terminará el calvario que están sufriendo desde hace seis meses.

— SALAMANCA.—A pesar de la rigurosa censura a que están sometidos los periódicos de la zona marxista, a un periódico comunista de Madrid se le ha escapado esta confesión:

«Los efectivos perdidos por la Brigada Internacional en los últimos combates, ascienden al cincuenta por ciento de los individuos que integran la citada unidad».

— SALAMANCA.—Los campesinos de Gerona se oponen a las requisas a que los quieren someter los milicianos. En varias localidades esta actitud de los labriegos ha llegado a extraordinaria violencia. En Argulla y los pueblos vecinos, la gente del país se opuso por la fuerza a la pretensión de los milicianos de incautarse de los viveres, cereales y ganados de los campesinos y se han registrado incidentes de alguna importancia.

La protesta de los labriegos se extiende por toda la comarca del Ampurdan.

— BURGOS.—El periódico rojo «Claridad» estima que ha llegado el momento de hacer un enorme esfuerzo, porque de lo contrario la catástrofe es inevitable.

La demagogia desorganiza la sociedad, llevando al Gobierno a logreros feroces y a usureros trapisondistas, empujados por una turba de criminales y ladrones; y acaba por entregar la nación al poder más arbitrario de la tierra.

Los individuos y las naciones se salvan únicamente haciendo renacer en ellos la conciencia del deber.

**Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.**



## Comentarios sin trascendencia

Otras veces hemos dicho que las Radios rojas son como barómetros de la presión que gravita sobre las milicias incongruentes. Ahora, esos barómetros señalan tempestad. Y el Júpiter tonante de la Cataluña ha lanzado sus venablos en forma de discurso.

Tuve la paciencia de soportarlo; y a pesar de su pesadez plúmbea no me duele el tiempo que invertí, por lo que verán mis lectores.

Como buen politicastro, sacó a colación los tópicos del militarismo, del clericalismo, de la Banca.

Nosotros, según el acreditado expistolero, matamos a gente indefensa, mujeres, niños y ancianos; entramos en los hospitales para rematar a los heridos, destruimos los monumentos y sembramos la desolación. Por tanto, en argumentación netamente escolástica, los son rojos puros, unos santitos incapaces de sacrificar un cordero, ni siquiera el de la alianza.

Pero es el caso que luego, sin acordarse de su vindicación de los mesurados marxistas, echó por la calle de enemigo y nos dijo que en Barcelona impera el bandidaje, que mandan los «gangsters» y los indeseables, que a favor de la confusión de los primeros momentos, disponen a su antojo. Y ¿qué es el «bandidaje», reconocido por Companys en Barcelona? ¿Qué acciones son las de los «gangsters»? ¿Cuáles serán los frutos de esos árboles del mal? Los periódicos los enumeran, y no pueden ser otros.

Y esos mismos frutos de perversidad son degustados allí donde el marxismo ha sentado sus pezuñas: en Levante y en el Norte y en la España rescatada por nuestro Ejército. Por tanto, ese tesoro es de ellos, sólo de ellos.

Añadió el Gran Escriba catalán que en cada barrio, en cada esquina hay un comité que manda. Solamente la Generalidad debe gobernar. Luego, ahora es una figura decorativa.

Item más: «No quiero hablar—añadió—de los desaciertos de los gobernantes republicanos, porque ello me llevaría muy lejos...» ¡Pues, que vaya lejos y los refiera, aunque ni vierta tres días con sus noches en el relato!

Y el muy hipócrita quiso dar una de-

dadita de miel afirmando—con cinismo marca de fábrica—que ellos no van contra la religión, contra las creencias. Quieren explotar ese tópico porque tal vez les remuerde la conciencia...

Ahora bien: en su discurso, ni una palabra del levantamiento del buen pueblo español, del voluntariado que lucha en los frentes de la auténtica España; ni alusión a la ayuda rusa y francesa a los rojos (muletas del tullido), ni mucho menos la afirmación, para la galería de papanatas, de que la victoria es segura para ellos... En esto último fué sincero; porque Companys no tiene pelo de tonto y cree bien que la guerra está perdida para los ruso-franco-españoles que van del brazo (por poco tiempo) para destrozar a España. Y si no cree en el triunfo, ¿por qué iba a mentir, asegurándolo?

HISPANUS

## Sonaban los catalanes...

Uno de los planes que tenían proyectados los marxistas para hacerse dueños de la situación, desde el primer momento, era la rápida invasión de la región aragonesa, a fin de establecer una comunicación directa con Madrid, logrando de este modo aislar a Navarra por el Este y el Sur. De haber logrado este objetivo, hubiera quedado prácticamente más de la mitad de España en poder de los comunistas.

Pero no contaron los rojos con la bravura y el tesón de los aragoneses, que han sido para ellos el obstáculo insuperable que ha desbaratado aquellos planes de conquista.

Aragón, baluarte de la fe y del patriotismo, ha sido la barrera infranqueable contra la cual se han estrellado todos los intentos de las hordas separatistas y marxistas de someter a su triste designio las provincias fieles al alzamiento nacional.

## Vida nueva

La experiencia de la Historia y nuestra propia experiencia moral, nos enseñan que las revoluciones no pueden ser vencidas sino por fuerzas post-revolucionarias, por elementos distintos de los que dominaban antes de la revolución y de los que bullen durante la revolución.

Todo lo pre-revolucionario no es, en efecto, más que uno de los elementos internos de la misma revolución, de la descomposición revolucionaria. Lo pre-revolucionario y lo revolucionario no son más que una misma entidad tomada en distintos momentos.

La salvación no puede encontrarse sino en la generación de una vida nueva.

Tip. Quintanilla